
Persona. Hetero/Auto/Bio-grafía de Fernando Pessoa

1. Fernando Pessoa viaja a Durban (1896)

*Se recuerda siempre el olor a sebo
y sogas salobre de la mirada
apelmazada de los marineros,
el gesto de trébedes, paticojo
y ruin, tan otro al de aquellos antiguos
amantes románticos de la mar.*

*No se olvida nunca el idioma tosco
de la sentina, los espumarajos
brutales que estallan en la cubierta
con revuelo de mergos asustados,
los insultos con que piden al dios
del arrebol cuando amanece turbio
la bonanza eterna del clima y vino.
Irrita juntar la noche y el día
en el único paisaje, constante
como el martilleo del oleaje
en la madera, o como ese gemido
de la fiebre en los cuerpos mareados.
La lentitud del viaje desespera,
día a día escasean los bizcochos,
la polenta y el sueño, en los colchones
anidan mil lentejuelas punzantes,
sólo queda cierto azar en los naipes
como verosímil huida de sí.*

*Se empieza por creer que es tierra blanda el
vaivén, por ver los destellos dorados
del iris, en el lejano horizonte,
como otros conquistadores de Indias.
Es cuando tantos dejan de ser hombres.
Un muchacho sin embargo descubre
en el alma la fisura y abonda
en ella, la resquebraja consciente
en cuatro o seis personas para el Gran
Viaje.*

2. Regreso a Lisboa (1905)

Minha patria é a lingua portuguesa.

F. P.

*Una patria son veintiocho sonidos,
un volumen incómodo y marrón
donde descansan todas las palabras,
algunas canciones y frases hechas,
o lugares hermosos y comunes.
Una patria, la única ideología,
es una lengua.*

3. Orpheu en Alfama (1915)

*No son raras las riñas en los bares
de comidas baratas ni los hombres
muy solos que se imaginan amados.
Los pescadores odian la mar, beben
por ello durante toda la noche,
se encandilan con el travieso oleaje
de una mujer por escasos escudos
y parten de madrugada en navíos.
Maldicen los estibadores el mar,
a media botella caen derrumbados
en un rincón, les recoge la madre,
les arrastra penosa calle abajo
mientras la rabia gotea en su mejilla.
Las meretrices invocan el mar
porque es verde cariñoso y lejano,
recuerdan cuando niñas se bañaban
vestidas en una dársena oculta,
y se besaban los novios tumbados
en la escalera del embarcadero
como ocurría entonces en los sueños.
Otros hombres no piensan en el mar,
callan, volvieron la cabeza un día
y miraron atrás, viéronse adentro
la farsa, uno la canta en servilletas
de papel. Aguardan que les destroce
el alma ese coro vociferante
de marineros, rameras, mendigos,
compañeros insensibles del Viaje.*

4. Martinho da Arcada (1920)

*Alguien mira fijamente la cara
del deseo entre las aguas muy pálidas
del mármol y las gotas de café
le parecen ojos de una muchacha.
Acompaña la taza hasta sus labios,
y acaricia la fría loza, el cálido
líquido, azul como la soledad.
Alguien lentamente escribe una carta.
La luna asoma en los soportales
y llega frugal y mansa hasta la mesa,
la pluma tropieza en los agujeros
que los años han labrado en el mármol:
Mi querida Ophélia, queridísima
Ophelinha, qué hermosas tus palabras,
las conservo en mi mente, las repito
una y otra vez, añoro la voz mansa
y frugal que las fijó en el papel.
Mientras, se cobija en el corazón
de alguien la luz espesa de la luna.*

5. En la Boca do Inferno (1930)

O que em mim sente 'stá pensando.

F. P.

*Son tus ojos la almádena que rompe
en olas el mar cuando a ti se acerca,
la espina que se hinca en la piel si tratas
de arrimarte a la rosa compungida.
Son tus manos la tormenta que surge
de improviso en una tarde soleada.
La detonación febril de la pólvora.*

*Qué te importará el esmero de siete
días o de veinte siglos, el celo
de un dios ensimismado o mil vasallos
al derramar belleza en el engaño,
qué más dará si aquello que en ti siente
está pensando.*

6. Últimas Palabras * (1935)

Estos días azules y este sol de la infancia.

*Alcánzame las gafas.
Enciendan ya la luz.
Abre aquella ventana
Que quiero ver el mar.*

*En este lugar yace
Quien escribió su nombre
En el rostro del agua.*

*Joven, no pases aprisa ante esta antigua losa,
Atiende a su gesto, repara en lo que está escrito,
Debajo apenas quedan los huesos del poeta,
Mas sólo esto deseaba: no ser ignorado.*

7. Poema inédito de Alvaro de Campos

Para hacerse amar es necesario el artificio.

MARIANA ALCOFORADO

*La hojarasca en Londres
da un aire lacio al aire húmedo y tornadizo,
los estruendos del cielo
hablan como el metal de mi corazón
brrrrrrr ese martilleo de las gotas en la sien
hombrones vociferando brrrrrrr en los oídos.
Así es mi forma de amar
el no guardar lugar para el amor, ni el amor
escurridizo de adolescentes ovals en su primer
abrazo ni el amor atento de los canes a sus tabernas.
Tal vez en esta humedecida tarde
regrese a mi memoria el resabio de cuando lo tuve
en alguno de los puertos donde desembarqué un día,
tal vez en el lejano Hong Kong
incendiado de pasión, ah otros puertos,
en Bombay la sangre del opio,
una catedral paúlca en Barcelona.
También Estambul y Marsella, puertos*

* Con palabras de Antonio Machado, F. P., Goethe, Rosalía de Castro, Keats y Pacuvius.